

cado, etc. Pero hablando ingenuamente, ¿pueden la mayor parte de los divorcios alegar estas causas á su favor? Estoy cierto que no. Bien examinados los motivos, no suelen ser otros que, ó amores ilegítimos que hacen insoportable el yugo matrimonial, ó un espíritu de mútua intolerancia, que nada quiere sufrir. Es fácil echar polvo á los ojos de la justicia humana, para que no pueda descubrir el fondo de la verdad. Pero á Dios no se le engaña así fácilmente. Si los casados se tuviesen un amor verdadero, constante y cristiano, de este amor resultaria la fidelidad, de la fidelidad pro- vendria la castidad conyugal, y por último resultado la co- habitacion perpétua.

Estos son, hijos míos, los principales deberes del estado matrimonial, en vista de los cuales no puedo dejar de decir lo que san Pablo escribia á los de Corinto: Yo á nadie obligaré á que se case ó á que se mantenga soltero; porque el Señor no me ha dado sobre esto ninguna orden expresa: *præceptum Domini non habeo*; pero sí daré un consejo que me inspira la caridad. ¿Eres casado? Vive contento, y no busques la separacion. ¿Eres soltero? Déjate de buscar mujer. Si la tomares, ciertamente no pecarás; como ni tampoco pecará la vírgen, si toma marido; pero desde ahora pronostico al uno y á la otra, que una vez colocados en el matrimonio, no les faltarán disgustos, cruces y tribulaciones: *tribulationem tamen carnis habebunt hujusmodi*. Quiera el Señor concederos una luz superior para no errar en un punto de tanta consecuencia. Amen.

FIN DEL PRIMER TOMO.

## ÍNDICE.

|                      | PÁG. |
|----------------------|------|
| Dedicatoria. . . . . | 5    |
| Prólogo. . . . .     | 7    |

### PRIMERA PARTE.—EL SÍMBOLO.

#### PLÁTICAS.

|  |     |
|--|-----|
| I.—Necesidad de la instruccion cristiana. . . . .  | 13  |
| II.—El Símbolo en general. . . . .   | 21  |
| III.—Existencia de Dios. . . . .   | 28  |
| IV.—Naturaleza de Dios y sus atributos. . . . .  | 36  |
| V.—Unidad de Dios.—El corazon dividido. . . . .  | 44  |
| VI.—Inmensidad de Dios.—El pecado en su presencia. . . . .   | 51  |
| VII.—La santísima Trinidad.—Dios padre del hombre. . . . .   | 58  |
| VIII.—La creacion del mundo.—Providencia de Dios. . . . .  | 67  |
| IX.—Creacion y fin del hombre. . . . .   | 74  |
| X.—La redencion del hombre.—Obligacion de servir á Dios desde la primera edad. . . . .                         | 82  |
| XI.—Encarnacion del Hijo de Dios.—Excelencia de la castidad. . . . .   | 92  |
| XII.—Nacimiento de Jesucristo.—El pecado impuro. . . . .   | 101 |
| XIII.—El por qué del nacimiento de Jesús.—Remedios para la lascivia. . . . .                                   | 109 |
| XIV.—La pasion de Jesucristo.—El pecado en el cristiano. . . . .   | 119 |
| XV.—Descendimiento de Jesucristo á los infiernos.—Peligros de quien peca en confianza de la confesion. . . . . | 128 |
| XVI.—La resurreccion de Jesucristo.—Resurreccion mística del alma. . . . .                                     | 137 |
| XVII.—La ascension de Jesucristo.—Deseos de un cristiano en su destierro. . . . .                              | 147 |
| XVIII.—El alma en el juicio particular. . . . .  | 156 |
| XIX.—El género humano en el valle de Josafat. . . . .  | 165 |
| XX.—El Espíritu Santo.—El alma en estado de gracia. . . . .  | 175 |

| PLÁTICAS.  | PÁG. |
|--|------|
| XXI.—La Iglesia católica. . . . .  | 183  |
| XXII.—La comunión de los Santos.—Efectos del pecado en el alma. . . . .                    | 193  |
| XXIII.—La remision de los pecados.—Beneficio de la santa confesion. . . . .                | 201  |
| XXIV.—La resurreccion de la carne. . . . .   | 210  |
| XXV.—La vida eterna.—Entrada de un justo en el cielo. . . . .                              | 217  |
| XXVI.—Los bienes del cielo. . . . .  | 226  |
| XXVII.—El infierno. . . . .  | 233  |
| SEGUNDA PARTE.—LOS SACRAMENTOS.  |      |
| I.—Los Sacramentos en general. . . . .   | 249  |
| II.—El Bautismo.—Grandes obligaciones que impone al cristiano. . . . .                     | 257  |
| III.—La Confirmacion.—El soldado de Jesucristo puesto en campaña. . . . .                  | 267  |
| IV.—La sagrada Eucaristía. . . . .   | 276  |
| V.—Obligacion de recibir la Eucaristía, y disposiciones para recibirla dignamente. . . . . | 284  |
| VI.—Frutos de la buena comunión. . . . .   | 293  |
| VII.—Tres injurias que se hacen á Jesucristo en la Eucaristía. . . . .                     | 300  |
| VIII.—Noticia general del sacramento de la Penitencia. . . . .                             | 309  |
| IX.—El exámen de la conciencia. . . . .  | 316  |
| X.—El dolor de los pecados. . . . .  | 325  |
| XI.—El propósito de no pecar. . . . .  | 334  |
| XII.—Ocasiones próximas. . . . .   | 342  |
| XIII.—La confesion sacramental. . . . .  | 351  |
| XIV.—La satisfaccion sacramental. . . . .  | 360  |
| XV.—La Extremauncion. . . . .  | 368  |
| XVI.—El Orden sagrado. . . . .   | 376  |
| XVII.—El Matrimonio. . . . .   | 384  |
| XVIII.—Obligaciones del matrimonio. . . . .  | 392  |

FIN DEL ÍNDICE.

NOTA. *La aprobacion del Ordinario se hallará en el siguiente tomo.*

